

Huamachuco, 18 de enero de 1930.-

Señor
José Carlos Mariátegui.-

L i m a

Señor Mariátegui:

Me permito enviarle adjunta a la pte. unos poemas que desgloso de un libro que publicaré en este año y que vicisitudes económicas me han impedido el hacerlo antes.

Desde principios del año 25 que tuve el gusto de conocerle y visitarle en su residencia de Leuro no he regresado a Lima, habiendo permanecido todo este tiempo por estas serranías donde me trajo un nombramiento de profesor de Historias del C.N. de San Nicolás de esta localidad.

No obstante esta larga ausencia del seno de los compañeros de Trujillo mi vinculación con ellos y con todo lo que se relaciona con la cultura del país ha sido constante. He seguido paso a paso su labor en diarios y revistas capitulinas, así como en la valiente Amauta, enérgico puntal socialista en América, donde sabe usted darse con toda integridad.

Por todo ello mi más cálido aplauso, que todos mis entusiasmos le acompañan, ya que la causa de usted es la de todos nosotros.

Van mis versos por si cree usted que tengan cabida en Amauta y le saluda con toda admiración y respeto su amigo y S.S.

Juan Espinoza Asturizaga